



Laicos Peregrinos de la Esperanza
Jubileo 2025

Subsidio pastoral y litúrgico para el
Día del Laico
en el Jubileo 2025
(22 de noviembre de 2025)





Día del Laico - Jubileo 2025



Índice

Presentación	3
Dos cartas de laicos a los sacerdotes	4
El ser y el quehacer del Laico.	6
¿Qué Significa Laico?	
¿Cuál es la Misión del Laico y de dónde surge?	
Vocación del Laico.	
Beato Anacleto González Flores	11
Oraciones	
Oración a María Santísima por los Laicos.. . . .	14
Oración al Beato Anacleto	15
Oración del Jubileo 2025.	15
Oración para renovar el compromiso laical.	16
Videos para ambientar el día del Laico.	17
De los documentos de la Iglesia	18
Misa por los Laicos.	20
Hora Santa. La vocación del laico.	25
Insignia del Laico	30
Sugerencia de programa para jornada de 3 días...32	



Día del Laico - Jubileo 2025



Día del Laico
22 de noviembre de 2025

Presentación

El presente documento es un recurso para celebrar, este año, por cuarta vez, EL DIA DEL LAICO en el JUBILEO 2025.

Continuemos por el camino de formación de nuestro pueblo, acerca de la catequesis sobre el Laico.

Promovamos esta celebración desde días previos, para lograr la identificación de todos los laicos con las cualidades y virtudes del Beato Anacleto González Flores, patrono de los Laicos mexicanos y las gracias del Jubileo 2025.

Exhortemos a los laicos de nuestra comunidad a tomar el papel que les corresponde dentro de la evangelización y la difusión del Reino de Dios.

Acompañemos y orientemos su quehacer para que logren santificarse en el mundo, en sus ambientes, a partir de una vivencia personal con Cristo en su palabra, en los sacramentos y en la oración.

Los invito a que, enseguida, lean detenidamente lo que dos laicos quieren decirnos al respecto.

Fraternalmente
Pbro. Francisco Monárrez Sáinz
Asesor Eclesial del
Equipo Diocesano de la Dimensión de Laicos
EDDILAI

Asunto: ¡Celebremos en grande la fuerza de los Laicos!

Queridos Padres reciban un saludo cariñoso de su comunidad parroquial.

Les escribo con mucha alegría, como un laico más que ama a su parroquia, para hablarles de algo que nos toca a todos: la celebración del Día del Laico.

Como saben, la Iglesia nos enseña que los laicos no sólo estamos para "ayudar" en la Misa o en la kermés. Somos la Iglesia en medio del mundo: en el trabajo, la familia, la escuela, la política. Nuestra vocación es hacer presente a Jesús en todos esos lugares.

Por eso, con todo respeto y afecto, les pedimos que este año hagamos de nuestra celebración algo realmente especial y digno. Que se sienta la importancia de ser laico.

Proponemos una "Jornada del Laico" (¡No sólo un día!)

Pensamos que limitar la celebración a unas cuantas horas es muy poco. Les proponemos que dediquemos una Jornada de varios días o incluso una Semana del Laico para:

1. Darle las Gracias a Dios por todos los laicos que se desviven por la parroquia.
2. Reconocer y animar a todos a descubrir y vivir nuestra misión.
3. Celebrar con una Misa y reflexionar nuestra vocación desde la Palabra de Dios.

¡Lo hemos preparado casi todo! Para facilitarles la organización, hemos trabajado en un Subsidio de recursos que ustedes podrán usar libremente para enriquecer esta Jornada. Este subsidio ya incluye:

-  Una guía para una Hora Santa enfocada en la Misión del Laico.
-  Del Misal Romano, la Misa de los Laicos.
-  Escritos del Magisterio sobre la Vocación y Misión del laico.
-  La Vida del Beato Anacleto González Flores (Patrono de los laicos mexicanos) como ejemplo de santidad en la vida diaria.
-  Oraciones del Beato Anacleto González, del Jubileo 2025, a nuestra Santísima Madre la Virgen María y de compromiso de un servidor laico.
-  Recursos en línea (links a videos y materiales formativos) que pueden proyectar o compartir.

Padres, la vitalidad de nuestra parroquia está en que los sacerdotes y los laicos trabajemos de la mano y nos sintamos valorados mutuamente. Celebrar nuestra vocación de esta forma es una manera hermosa de caminar juntos.

Agradecemos de corazón su apertura y esperamos celebrar juntos esta jornada pronto. Con mis mejores deseos y oraciones por su ministerio,

Fraternalmente, un fiel laico de la comunidad Parroquial



Día del Laico - Jubileo 2025



Queridos hermanos sacerdotes:

¡Hoy es el tiempo de los Laicos!

Con esta frase, nuestro querido Sr. Arzobispo Don Francisco Moreno Barrón, de feliz memoria, inició su trabajo pastoral en nuestra Arquidiócesis. Fue la base que impulsó un difícil y arduo trabajo en favor de los Laicos.

Visitó todas las parroquias, organizó el primer encuentro en el Instituto México llamada Asamblea, instituyó el Consejo Diocesano de Laicos, fortaleció la Dimensión para los Laicos y el Consejo de Movimientos Laicales, se realizaron 3 congresos de Laicos y en Espacio Digital se creó el programa "Hoy es el tiempo de los Laicos".

Siempre fue cercano y atento a los laicos, fue un buen pastor a imitación de Cristo, modelo de Pastor por excelencia.

Hoy que estamos próximos a celebrar el día del Laico, hermano sacerdote, la Dimensión para los Laicos, te ofrece este subsidio para que, motivado por este gran trabajo hacia los laicos, se reconozca su labor en tu parroquia e impulse aún más la importante participación y corresponsabilidad que tenemos los laicos en la misión de la Iglesia.

Esperando que el día del Laico se celebre en su parroquia, pedimos la intercesión de Don Francisco Moreno Barrón y el padre Chee, para que rinda grandes frutos en su comunidad.

Fraternalmente,
Un laico del
Equipo Diocesano de la Dimensión de Laicos
EDDILAI

El ser y el quehacer del Laico

I. ¿Qué Significa Laico?

En palabras sencillas: en la Iglesia hay dos tipos de personas: los clérigos y los laicos. Los clérigos son aquellos que recibieron el orden sagrado, ya sea por el diaconado, el sacerdotal o el episcopal, ellos son los clérigos. Los demás, que es la parte más grande de la Iglesia, es lo que llamamos los laicos.

Laico es todo bautizado que no ha recibido el sacramento del orden. Es decir, los sacerdotes, obispos y diáconos son clérigos y los demás bautizados somos laicos.

Lumen Gentium 31.

Con el nombre de laicos se designan aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde.

Christifidelis Laici 9.

...Ya Pío XII decía: «Los fieles, y más precisamente los laicos, se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ellos la Iglesia es el principio vital de la sociedad humana. Por tanto, ellos, ellos especialmente, deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra bajo la guía del jefe común, el Papa, y de los Obispos en comunión con él. Ellos son la Iglesia.

El título de Laicos lo tenemos, por haber recibido el sacramento del bautismo. Y por eso nos corresponde una misión.

Es decir, no sólo los que andan ahí en la Iglesia en el coro, o en los grupos, o haciendo obras de caridad, o que van a cursos y al catecismo, son los laicos. ¡Todos! Todos los bautizados, aunque no estén enrolados en algo concreto en la Iglesia, por el hecho de ser bautizado, somos laicos. Y ciertamente tenemos una misión.

La misión de los Laicos.

Los clérigos y los laicos tenemos una misión... Ambos tenemos la misma misión, pero para lograrla tenemos una distinta función.

La misión de la Iglesia es la misión de clérigos y laicos. Es la misma, es una: EXTENDER EL REINO DE LOS CIELOS ENTRE LOS HOMBRES. Es decir, la obra de la

Iglesia no la hacen los sacerdotes únicamente corresponde también a los laicos.

Para cumplir la misión, unas funciones las tienen que realizar y son propias de los diáconos, sacerdotes y obispos (los clérigos) y otras funciones las tenemos que realizar los laicos, porque son propias de nosotros

Hablar de Dios no sólo es cosa de los clérigos, nos corresponde a todos. Es un derecho y obligación que adquirimos junto con el bautismo.

Los laicos debemos llevar a Cristo a todos los ambientes del mundo en el que estamos. No del mismo modo que los sacerdotes, diáconos y obispos, sino de un modo muy particular que veremos más adelante.

¿Será lo mismo seglar que laico? Seglar significa persona que pertenece al siglo, que pertenece al mundo, a estados o costumbres del siglo o del mundo. No es lo mismo que laico.

¿Y a esto se refieren cuando dicen, en México, que el estado es un estado laico? No. Porque en política cuando hablan de laico quieren decir sin credo religioso, sin filiación religiosa. Quieren decir que el estado es independiente de cualquier credo religioso.

Y en cambio, nosotros nos referiremos siempre a las personas bautizadas, al Pueblo de Dios, que no hemos recibido el sacramento del orden.

Apostolicam Actuositatem

2. La Iglesia ha nacido con el fin de que, por la propagación del Reino de Cristo en toda la tierra, para gloria de Dios Padre, todos los hombres sean partícipes de la redención salvadora, y por su medio se ordene realmente todo el mundo hacia Cristo. ¿Y qué es extender el Reino de los Cielos?

- Significa acercar los pueblos hacia Dios.
- Significa llevar a Cristo al mundo en el que vivimos.

Pero que los laicos debemos hacer esto en un modo y lugar distinto al de los clérigos... veremos cuál es el campo de acción de los laicos para cumplir su misión y veremos de dónde surge que tenemos que cumplir esta misión.

A veces pensamos que estamos realizando completamente nuestra misión de laicos porque participamos en actividades que organiza la parroquia, o estamos constantemente en el templo.... Estas actividades son buenísimas... necesarias, indispensables, pero no son lo único...

II. ¿Cuál es la Misión del Laico y de dónde surge?

La misión de la Iglesia, de los clérigos y de los laicos, que es la misma, surge del mismo Cristo. Es un mandato que nos dejó justo antes de su Ascensión a los cielos:

Evangelio según San Mateo 28, 18-20

"Jesús se acercó y les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia.»"

Evangelio según San Marcos 16,11

"Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación.»"

Evangelio según San Mateo 5, 13a. 14a

"Ustedes son la sal de la tierra. Ustedes son la luz del mundo".

Christifidelis Laici 12. (Por el bautismo)

Regenerados como «hijos en el Hijo», los bautizados son inseparablemente «miembros de Cristo y miembros del cuerpo de la Iglesia», como enseña el Concilio de Florencia.

Christifidelis Laici 13. (Por el bautismo)

Con esta «unción» espiritual, el cristiano puede, a su modo, repetir las palabras de Jesús: «El Espíritu del Señor está sobre mí; por lo cual me ha ungido para evangelizar a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, y a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4, 18-19; cf. Is 61, 1-2). De esta manera, mediante la efusión bautismal y crismal, el bautizado participa en la misma misión de Jesús el Cristo, el Mesías Salvador.

Christifidelis Laici 15.

En razón de la común dignidad bautismal, el fiel laico es corresponsable, junto con los ministros ordenados y con los religiosos y las religiosas, de la misión de la Iglesia. La Iglesia tiene que dar hoy un gran paso adelante en su evangelización; debe entrar en una nueva etapa histórica de su dinamismo misionero. En un mundo que, con la desaparición de las distancias, se hace cada vez más pequeño,

las comunidades eclesiales deben relacionarse entre sí, intercambiarse energías y medios, comprometerse a una en la única y común misión de anunciar y de vivir el Evangelio.

El campo de acción de los laicos

¿Recuerdan que decíamos que los clérigos y los laicos tenemos distinta función? Misma misión, pero distinta función. Para distinguirlo de manera sencilla, digamos que los laicos realizaremos mayormente nuestra misión en el mundo y los clérigos mayormente en la Iglesia. Claro que están interconectados mundo e Iglesia, pero para entendernos vamos a referirnos a las realidades cotidianas de los laicos como el mundo. Es decir, el trabajo, la escuela, la familia, el entretenimiento, el arte, la política, la economía, la ecología, las profesiones, los oficios, etc. Ese es el mundo. Y ese es nuestro campo de acción de los laicos para cumplir la misión de Evangelizar a todos.

III. Vocación del Laico.

Como podemos ver una de las distinciones que hace el Vaticano II hacia los laicos es definir lo que "sí" es el laico y su misión en la Iglesia y en el mundo, por lo que es importante definir también nuestra vocación. Ya se comentaba cómo los bautizados somos miembros del cuerpo de la Iglesia por lo tanto compartimos una misma misión (la misión de la salvación), pero distinta función o con un llamado particular...

¿Y que define nuestra función? "la vocación propia del laico" (Por vocación nos referimos a llamada, inclinación a un estado o profesión a una inspiración de Dios), el llamado personal que Dios nos hace a cada uno.

Catecismo de la Iglesia 898.

Los laicos tienen como vocación propia buscar el reino de Dios, ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios.

Así para entender mejor la vocación del laico, la misión específica o la función, podríamos reflexionar sobre los estados de vida y vocaciones...

Christifidelis laici 55.

El estado de vida laical realiza un servicio eclesial, testimoniando y haciendo presente... el significado que tienen las realidades terrenas y temporales en el designio salvífico de Dios.

Catecismo de la Iglesia 2442.



Día del Laico - Jubileo 2025



No corresponde a los pastores de la iglesia intervenir directamente en la actividad política y en la organización de la vida social. Esta tarea forma parte de la vocación de los fieles laicos... pertenece a los fieles laicos “animar con su compromiso cristiano, las realidades y en ellas, procurar ser testigo y operadores de paz y justicia”

Como vemos los laicos, sacerdotes, así como los religiosos “compartimos la misión – extender el reino de los cielos -, pero cada uno en una vocación o llamado particular”

Beato Anacleto González Flores

Los laicos mexicanos tienen su patrono: El Beato Anacleto González Flores, mártir.

La CII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Mexicana, en julio de 2019, votó por unanimidad la propuesta de declarar al beato Anacleto como patrón de los laicos y establecer el día de los laicos en el tercer fin de semana de noviembre o en el sábado anterior a la Festividad de Cristo Rey del Universo.

“Con gran alegría, la Conferencia Episcopal Mexicana anunció que la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos aprobó que el beato Anacleto González Flores, mártir, sea Patrón de los Laicos Mexicanos”. La noticia, enviada a la agencia Fides, fue comunicada por monseñor Alfonso Miranda Guardiola, obispo Auxiliar de Monterrey y Secretario General de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM).

El ejemplo de su devoto amor por Dios

En el comunicado se recuerda que la *CII Asamblea Plenaria de la CEM*, votó por unanimidad la propuesta de declarar al beato Anacleto como patrón de los laicos y establecer en el tercer fin de semana de noviembre, en la fiesta de Cristo Rey del Universo, el día de los laicos. “En la alegría de la oración nos confiamos al nuevo Patrón de los laicos. El ejemplo de su devoto amor por Dios nos recuerda que el camino de la santidad es un martirio vivificante que solo es posible gracias a la fuerza de Dios”, explicó monseñor Miranda.

Derramando la propia sangre por la fe

El laico mexicano Anacleto González Flores fue asesinado el 1 de abril de 1927 junto con tres jóvenes de Acción Católica de la Juventud Mexicana. Fue beatificado el 20 de noviembre de 2005 en Guadalajara, junto con otros 12 mártires de la Guerra cristera. Durante la revolución mexicana de entre 1920 y 1930, no dudaron en derramar su sangre con tal de no negar la fe católica.

El cardenal José Saraiva Martins, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, que presidió entonces el rito de beatificación declaró que la Iglesia del “id y anunciad” es la Iglesia de los mártires, misionera y martirizada. Por lo tanto, el mensaje de los mártires tiene una gran relevancia para nosotros, que vivimos en el tercer milenio, porque nos enseñan su fuerza de voluntad, el valor de vivir y de defender la fe cristiana que recibimos en el bautismo.

Pedagogo, orador, catequista y líder social

Anacleto González Flores, pedagogo, orador, catequista y líder social, miembro de la Orden Franciscana Seglar, participó en una extenuante batalla en defensa de la fe católica y la religiosidad del pueblo mexicano por la que el Papa Pío XI le otorgó la Cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*.

Escritor de libros y artículos, padre de dos hijos, para los mexicanos fue “el maestro Cleto”, fundador de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana de Guadalajara y de la Unión Popular. Pero también es conocido como el “Gandhi mexicano”, porque durante la guerra civil defendió el pacifismo y la lucha no violenta. Al amanecer del 1 de abril de 1927 fue arrestado y trasladado al cuartel de Colorado, donde fue sometido a crueles torturas. Antes de morir, con el corazón atravesado por una bayoneta, perdonó a sus torturadores.



Beato José Anacleto González Flores

José Anacleto González Flores nació en Tepatitlán, Jalisco, el 13 de julio de 1888, en un ambiente de extrema pobreza.

En 1908 ingresó al seminario auxiliar de San Juan de los Lagos; pronto alcanzó grandes adelantos en las ciencias y hasta pudo suplir con creces las ausencias del catedrático, ganándose el apodo de toda su vida: “Maestro Cleto”. Cuando comprendió que su vocación no era el

sacerdocio

ministerial ingresó en la Escuela libre de leyes. Notable pedagogo, orador, catequista y líder social cristiano, se convirtió en paladín laico de los católicos de Guadalajara.

Poseedor de vasta cultura, escribió algunos libros llenos de espíritu cristiano, así como centenares de artículos periodísticos. En octubre de 1922 contrajo matrimonio con María Concepción Guerrero, quien no asimiló el amor al apostolado de su marido; con todo fue esposo modelo y padre responsable de sus dos hijos.

Muy fiel a su prelado, el siervo de Dios Francisco Orozco y Jiménez propuso a los católicos la resistencia pacífica y civilizada a los ataques del Estado contra la Iglesia; constituyó por ese tiempo la obra cumbre de su vida, la Unión Popular, que llegó a contar con decenas de miles de afiliados.

Al finalizar el año 1926, después de haber agotado todos los recursos legales y cívicos habidos, y ante la inminente organización de la resistencia activa de los católicos, apoyó con

su prestigio, su verbo y su vida, los proyectos de la Liga nacional defensora de la libertad religiosa.

Alimentado con la oración y la comunión diaria, fortaleció su espíritu para dar su voto con sangre por la libertad de la Iglesia católica. La madrugada del 1 de abril de 1927 fue aprehendido en el domicilio particular de la familia Vargas González; se le trasladó al cuartel Colorado, donde se le aplicaron tormentos muy crueles; le exigían, entre otras cosas, revelar el paradero del arzobispo de Guadalajara: "No lo sé, y si lo supiera, no se lo diría", respondió. Los verdugos, bajo las órdenes del general de división Jesús María Ferreira, jefe de operaciones militares de Jalisco, descoyuntaron sus extremidades, le levantaron las plantas de los pies y, a golpes, le desencajaron un brazo.

Antes de morir, dijo a Ferreira: "Perdono a usted de corazón, muy pronto nos veremos ante el tribunal divino, el mismo juez que me va a juzgar, será su juez, entonces tendrá usted, en mí, un intercesor con Dios". El militar ordenó que lo traspasaran con el filo de una bayoneta calada. Su muerte hundió en luto a los tapatíos.

Fue beatificado el 20 de noviembre de 2005 en el Estadio Jalisco de la ciudad de Guadalajara, junto con otros compañeros mártires por la misma causa. Entre ellos Miguel Gómez Loza, José Luciano Ezequiel Huerta Gutiérrez, J. Salvador Huerta Gutiérrez, Luis Magaña Servín, José Dionisio Luis Padilla Gómez, Jorge Ramón Vargas González, Ramón Vicente Vargas González, José Sánchez del Río, Leonardo Pérez Larios.

ORACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA POR LOS LAICOS

(De la Exhortación *Christifidelis Laici*)

Oh, Virgen santísima
Madre de Cristo y Madre de la Iglesia,
con alegría y admiración nos unimos a tu
Magnificat, a tu canto de amor
agradecido.

Contigo damos gracias a Dios, «cuya
misericordia se extiende de generación
en generación», por la espléndida
vocación y por la multiforme misión
confiada a los fieles laicos, por su nombre
llamados por Dios a vivir en comunión de
amor y santidad con Él, y a estar
fraternalmente unidos en la gran familia
de los hijos de Dios, enviados a irradiar la
luz de Cristo y a comunicar el fuego del
Espíritu por medio de su vida evangélica
en todo el mundo.

Virgen del Magnificat, llena sus corazones
de reconocimiento y entusiasmo por esta
vocación y por esta misión.

Tú que has sido, con humildad y
magnanimidad, «la esclava del Señor»,
danos tu misma disponibilidad para el
servicio de Dios y para la salvación del
mundo. Abre nuestros corazones a las
inmensas perspectivas del Reino de Dios
y del anuncio del Evangelio a toda
criatura.

En tu corazón de madre están siempre
presentes los muchos peligros y los
muchos males que aplastan a los
hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Pero también están presentes tantas
iniciativas de bien, las grandes
aspiraciones a los valores, los progresos
realizados en el producir frutos
abundantes de salvación.

Virgen valiente, inspira en nosotros
fortaleza de ánimo y confianza en Dios,
para que sepamos superar todos los
obstáculos que encontremos en el
cumplimiento de nuestra misión.

Enséñanos a tratar las realidades del
mundo con un vivo sentido de
responsabilidad cristiana y en la gozosa
esperanza de la venida del Reino de Dios,
de los nuevos cielos y de la nueva tierra.

Tú que junto a los Apóstoles has estado
en oración en el Cenáculo esperando la
venida del Espíritu de Pentecostés, invoca
su renovada efusión sobre todos los fieles
laicos, hombres y mujeres, para que
correspondan plenamente a su vocación
y misión, como sarmientos de la
verdadera vid, llamados a dar mucho
fruto para la vida del mundo.

Virgen Madre,
guíanos y sostenenos para que vivamos
siempre como auténticos hijos e hijas de
la Iglesia de tu Hijo y podamos contribuir
a establecer sobre la tierra la civilización
de la verdad y del amor, según el deseo
de Dios y para su gloria. Amén

ORACIÓN AL BEATO ANACLETO

Ruega por nosotros Beato Anacleto, para que, como tú,
nos comprometamos a vivir, enseñar, defender y difundir
la fe en Dios y el amor a la Iglesia.
Y que con los medios y talentos que tengamos luchemos
por la paz y la justicia
para que en nuestra Patria querida
podamos vivir todos como hermanos
bajo el maternal amparo de María. Amén.

ORACIÓN DEL JUBILEO 2025

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en
la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de
las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y
el cosmos.

En espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra
nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se
manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de
Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame
en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro
Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria
por los siglos. Amén.

ORACIÓN PARA RENOVAR EL COMPROMISO LAICAL

Señor Jesús, Luz del mundo y Cabeza de la Iglesia:

Te damos gracias por habernos llamado, a través del
Bautismo, a formar parte de tu Pueblo Santo.

Gracias por nuestra Vocación Laical.

Hoy, al pie de tu altar, renovamos nuestro compromiso de ser
discípulos y misioneros tuyos.

Te prometemos, Señor:

- ❖ Vivir la santidad en lo más sencillo de cada día: en nuestro hogar, en nuestras familias y en nuestro lugar de trabajo.
- ❖ Buscar la justicia y la verdad en medio de la sociedad, defendiendo la dignidad de toda persona.
- ❖ Ser fermento del Evangelio en el mundo, actuando con caridad, rectitud y alegría cristiana.
- ❖ Colaborar siempre en comunión con nuestros Pastores, poniendo al servicio de la parroquia los dones y talentos que nos has regalado.
- ❖ Ser valientes y fieles en la defensa de nuestra fe, siguiendo el ejemplo del Beato Anacleto González Flores y de todos los laicos que te sirvieron hasta el final.

Envíanos, Señor, a nuestros ambientes cotidianos, fortalecidos por tu Palabra y por la Eucaristía. Que el Espíritu Santo nos guíe para que, a través de nuestras vidas, tu Reino se haga presente. Amén.



Día del Laico - Jubileo 2025



Videos para ambientar la celebración del día del Laico

1. [Laicos el Gigante Dormido. Arz Francisco Moreno B 11 Agosto 2016](#)
2. [La Misión de los Laicos. Papa Francisco Mayo 2018](#)
3. [Abrir las puertas](#)
4. [Laico en el corazón del mundo y la Iglesia](#)
5. [¿Dónde están los laicos? Jesed](#)

DE LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

Algunas cuestiones esenciales sobre los laicos		
Material	Resumen	Sitio en la red
<i>Código de Derecho Canónico</i>	En su Libro II, Parte I, Título II, habla sobre los laicos principalmente en los <u>cánones 224-231</u> que detallan sus derechos y deberes. Este apartado establece la obligación general de los laicos de trabajar por el apostolado, la necesidad de formación para el servicio eclesial y los derechos y deberes que derivan de su vocación.	https://www.vatican.va/archive/cod-iuris-canonici/esp/documents/cic_libro2_cann224-231_sp.html
<i>Catecismo de la Iglesia Católica</i>	El Catecismo de la Iglesia Católica habla sobre los laicos principalmente en los números 897 al 913, que abordan su identidad, vocación y misión dentro de la Iglesia. En esta sección se les define como todos los cristianos que no son miembros del orden sagrado o del estado religioso, y se destaca su participación en las funciones sacerdotal, profética y regia de Cristo, así como su misión de evangelizar y santificar la sociedad desde dentro.	https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p123a9p4_sp.html
Magisterio y homilías sobre la vocación y apostolado laical		
<i>Apostolicam actuositatem</i>	Es un decreto del Concilio Vaticano II que subraya la importancia del apostolado de los laicos, afirmando que todos los bautizados tienen la misión de difundir el Evangelio y santificar el mundo desde dentro. El documento, aprobado en 1965, insta a los laicos a ejercer su apostolado a través de su vida diaria, en el trabajo y en la familia, y promueve la formación adecuada y la colaboración entre laicos y clero para la misión de la Iglesia.	https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat_ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html
<i>Christifideles laici</i>	Es una exhortación apostólica postsinodal del papa Juan Pablo II que resume la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y el mundo, enfatizando su dignidad bautismal y su papel corresponsable en la evangelización. El documento se enfoca en la participación laica en la vida de la Iglesia como comunión y misión, llamando a los fieles a ser "sal y luz" en la sociedad y a vivir una "unidad de vida" en la que no separen lo secular de lo espiritual. Sus temas principales son: dignidad bautismal, comunión y misión, presencia en el mundo, unidad de vida, formación de los laicos y, testimonio cristiano.	https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.html

<i>Sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes</i>	El documento "Instrucción sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes" dedica varias secciones a los laicos, principalmente en los "Principios Teológicos" y en las "Disposiciones Prácticas". Los laicos son descritos como participantes en la misión sacerdotal de Cristo, y se abordan sus roles en áreas como la predicación, la catequesis y la administración de la comunión, especialmente en las disposiciones prácticas (artículos 2, 8 y 9).	https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cclergy/documents/rc_con_interdic_doc_15081997_sp.html
<i>Jubileo del apostolado de los laicos</i>	La homilía del Papa Juan Pablo II del 26 de noviembre de 2000, que marca el Jubileo del Apostolado de los Laicos, trata sobre la realeza de Cristo manifestada en la cruz y la misión esencial de los laicos en la Iglesia y en el mundo. En ella, el Pontífice anima a los fieles a vivir su fe como "luz, sal y levadura de una nueva humanidad", llamándolos a ser testigos auténticos de Cristo en su vida cotidiana.	https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/2000/documents/hf_jp-ii_hom_20001126_jubilality.html
<i>Viaje Apostólico a España. Misa para los laicos</i>	La homilía de Juan Pablo II en Toledo, el 4 de noviembre de 1982, se centra en la misión de los laicos católicos en el mundo, instándolos a llevar el espíritu del Evangelio a todas las estructuras de la vida social y a "impregnar y transformar todo el tejido de la convivencia". El discurso destaca la vocación de los laicos de buscar el Reino de Dios a través de su acción en las realidades temporales, según las enseñanzas del Concilio Vaticano II	https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/1982/documents/hf_jp-ii_hom_19821104_laici-toledo.html
Sobre la esperanza en un mundo complejo		
<i>Spe salvi</i>	La encíclica <i>Spe Salvi</i> (En esperanza fuimos salvados) del papa Benedicto XVI trata sobre la esperanza cristiana como una virtud teologal que se fundamenta en la fe en Jesucristo y la promesa de la vida eterna. La encíclica aborda cómo esta esperanza no es una evasión de la responsabilidad terrenal, sino un motor para comprometerse en la construcción de un mundo más justo. La esperanza cristiana impulsa a la acción. No es individualista, sino que compromete a los fieles a actuar por los demás y a trabajar por un mundo más justo, ya que estar en comunión con Cristo implica preocuparse por todos	https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/nts/hf_ben-xvi_enc_20071130_spe-salvi.html

MISA POR LOS LAICOS

MR. pp. 1109 - 1110 (1101 - 1102) / Lecc. II, pp. 1008 - 1011. Feria – Verde

MONICION DE ENTRADA

Queridos hermanos, en este día nos congregamos en torno a la mesa del Señor para celebrar su amor y su palabra. Nos unimos a celebrar el día en que el Señor nos llamó por vocación a ser laicos, y con nuestro testimonio de vida alegre y coherente irradiar los valores del Reino.

Hoy celebramos el día del laico y con ello traemos a nuestros corazones la vida de santidad del Beato Anacleto González. Con estos sentimientos nos unimos a la Santa Iglesia que alaba, glorifica y bendice a Dios cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 13, 33

El Reino de los cielos se parece a un poco de levadura que tomó una mujer y la mezcló con tres medidas de harina, y toda la masa acabó por fermentar.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enviaste al mundo a manera de levadura la fuerza del Evangelio, concede a tus fieles, que llamaste a vivir en el mundo en medio de las ocupaciones seculares, que fervorosos en su espíritu cristiano, por medio de las tareas terrenales que desempeñan colaboren sin cesar en la institución de tu Reino. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

PRIMERA LECTURA

Muy grande fue la prueba que soportó Israel.

Del primer libro de los Macabeos: 1, 10– 15. 41– 43. 54– 57. 62– 63

En aquellos días, surgió un hombre perverso, Antíoco Epífanes, hijo del rey Antíoco, que había estado como rehén en Roma. Subió al trono el año ciento treinta y siete del imperio de los griegos.

Hubo por entonces unos israelitas apóstatas, que convencieron a muchos diciéndoles: “Vamos a hacer un pacto con los pueblos vecinos, pues desde que hemos vivido aislados, nos han sobrevenido muchas desgracias”.

Esta proposición fue bien recibida y algunos del pueblo decidieron acudir al rey y obtuvieron de él autorización para seguir las costumbres de los paganos. Entonces, conforme al uso de los paganos, construyeron en Jerusalén un gimnasio, simulaban que no estaban circuncidados, renegaron de la alianza santa, se casaron con gente pagana y se vendieron para hacer el mal.

Por su parte, el rey publicó un edicto en todo su reino y ordenó que todos sus súbditos formaran un solo pueblo y abandonaran su legislación particular. Todos los paganos acataron el edicto real y muchos israelitas aceptaron la religión oficial, ofrecieron sacrificios a los ídolos y profanaron el sábado.

El día quince de diciembre del año ciento cuarenta y cinco, el rey Antíoco mandó poner sobre el altar de Dios un altar pagano, y se fueron construyendo altares en todas las ciudades de Judá. Quemaban incienso ante las puertas de las casas y en las plazas; rompían y echaban al fuego los libros de la ley que encontraban; a quienes se les descubría en su casa un ejemplar de la alianza y a los que sorprendían observando los preceptos de la ley, los condenaban a muerte en virtud del decreto real.

A pesar de todo esto, muchos israelitas permanecieron firmes y resueltos a no comer alimentos impuros. Prefirieron la muerte antes que contaminarse con aquellos alimentos que violaban la santa alianza. Muy grande fue la prueba que soportó Israel.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL Del salmo 118

R/. *Ayúdame, Señor, a cumplir tus mandamientos.*

Me indigno, Señor, porque los pecadores no cumplen tu ley. Las redes de los pecadores me aprisionan, pero yo no olvido tu voluntad. **R/.**

Líbrame de la opresión de los hombres y cumpliré tus mandamientos. Se acercan a mí los malvados que me persiguen y están lejos de tu ley. **R/.**

Los malvados están lejos de la salvación, porque no han cumplido tus mandamientos. Cuando veo a los pecadores, siento disgusto, porque no cumplen tus palabras. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R/. *Aleluya, aleluya.*

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

¿Qué quieres que haga por ti? – Señor, que vea.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 18, 35–43

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino, pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello, y le explicaron que era Jesús el nazareno, que iba de camino. Entonces él comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!” Los que iban adelante lo regañaban para que se callara, pero él se puso a gritar más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”

Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?” Él le contestó: “Señor, que vea”. Jesús le dijo: “Recobra la vista; tu fe te ha curado”.

Enseguida el ciego recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo

el pueblo, al ver esto, alababa a Dios. Palabra del Señor. **R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN UNIVERSAL

Hermanos, llenos de gratitud por la vocación que hemos recibido por el Bautismo, elevemos ahora nuestras súplicas a Dios Padre, por intercesión del Beato Anacleto González Flores y todos los santos laicos, diciendo juntos:

R. Escúchanos, Padre, y renueva nuestra misión.

- Por el Papa León XIV, y por todos los pastores de la Iglesia. Para que el Espíritu Santo los ilumine en su ministerio y sigan alentando y valorando el papel del laicado en la evangelización del mundo, oramos a Dios. **R. Escúchanos, Padre, y renueva nuestra misión.**
- Por nuestros queridos Presbíteros [*Nombres de los Sacerdotes de la Parroquia*], por su incansable servicio en esta comunidad. Para que la Jornada del Laico fortalezca la comunión y la colaboración entre el ministerio ordenado y todos los fieles, oramos a Dios. **R. Escúchanos, Padre, y renueva nuestra misión.**
- Por todos los laicos de esta parroquia y del mundo. Para que sepamos vivir la santidad en lo ordinario: en el trabajo, la familia, la política y la sociedad; siendo testigos valientes de Cristo en cada rincón del mundo, oramos a Dios. **R. Escúchanos, Padre, y renueva nuestra misión.**
- Por los catequistas, los servidores de la liturgia, los miembros de grupos parroquiales, los empleados y voluntarios de la parroquia y por todos los que entregan su tiempo y talentos en los servicios parroquiales. Para que el Señor premie su generosidad y les dé fuerza para perseverar, oramos a Dios. **R. Escúchanos, Padre, y renueva nuestra misión.**
- Por los laicos que hoy sufren persecución o viven en la prueba a causa de su fe. Que el ejemplo del Beato Anacleto González Flores los fortalezca y consuele. También, por los laicos de nuestra parroquia que ya han partido a la Casa del Padre, oramos a Dios. **R. Escúchanos, Padre, y renueva nuestra misión.**

Dios Padre Todopoderoso, que confías a los laicos la misión de santificar el mundo con el fermento del Evangelio, acoge estas súplicas y ayúdanos a ser siempre fieles a la vocación que nos has dado. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

MONICIÓN PARA OFRECER LA SAL, LA LUZ Y EL MUNDO.

Prepárense una vela o cirio, un recipiente con sal y un mapa, que se presentarán con los dones en el ofertorio.

Presentamos también con Cristo Rey del Universo, estos signos que nos recuerdan su palabra: “Ustedes son la sal de la tierra. Ustedes son la luz del mundo”. Recíbelos junto con nuestro esfuerzo y alegría de extender tu Reino en el mundo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que quisiste salvar a todo el mundo por el sacrificio de tu Hijo, y llamaste también a los laicos al trabajo apostólico, concédeles, por la fuerza de esta ofrenda, impregnar el mundo con el espíritu cristiano y ser fermento de santificación. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Prefacio común I- X, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 99, 2

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría; con júbilo entremos en su templo, aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de la abundancia de tu gracia, te rogamos, Señor, que, fortalecidos por el poder vivificante del convite eucarístico, tus fieles, que quisiste dedicados a las tareas temporales, sean valientes testigos de la verdad evangélica y en los ambientes en que trabajan hagan siempre presente y activa a tu Iglesia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Hora Santa

La Vocación del Laico - Sal y Luz del Mundo

I. Preparación

Exposición del Santísimo Sacramento

- *El Sacerdote o Diácono expone el Santísimo.*
- **Canto:** *Un himno eucarístico solemne (ej. "Cantemos al Amor de los Amores" o "Tan Cerca de Mí").*

II. Introducción

1. Monición Inicial

Guía: Hermanos en Cristo, nos reunimos en esta Hora Santa ante Jesús Eucaristía para meditar en la belleza y la fuerza de nuestra vocación como laicos. El Concilio Vaticano II nos recordó que todos los bautizados estamos llamados a la santidad y a transformar el mundo desde dentro, como fermento en la masa. Hoy, Jesús nos interpela con las palabras: "Ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo". Adoremos al Señor, fuente de toda misión, y pidámosle la gracia de vivir con autenticidad este llamado en nuestras familias, nuestros trabajos y en la sociedad.

2. Oración Inicial

Padre Santo, que por el Bautismo nos has hecho partícipes del sacerdocio de Cristo, confiriéndonos la dignidad de hijos y la misión de ser apóstoles en el mundo; derrama sobre nosotros el Espíritu Santo, para que, fortalecidos por este Pan de Vida que adoramos, seamos sal que da sabor a las realidades temporales y luz que disipa la oscuridad de la indiferencia y el egoísmo. **Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

III. Liturgia de la Palabra y Meditación

1. Lectura Bíblica

Lector: Escuchemos con atención la Palabra de Dios del Santo Evangelio según San Mateo (5, 13-16):

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se la salará? Ya no sirve más que para ser tirada y pisada por la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de una montaña.

Tampoco se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa.

Así debe brillar la luz de ustedes delante de los hombres, para que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo."

Palabra de Dios. (**R.** Te alabamos, Señor).

2. Reflexión Dirigida

Guía: Jesús Eucaristía, presente ante nosotros, es la verdadera Luz que queremos reflejar. ¿Cómo se traduce este Evangelio en nuestra vida diaria, en la vida del laico?

1. **Ser Sal de la Tierra:** La sal tiene dos funciones esenciales: dar sabor y preservar de la corrupción.
 - **Dar sabor:** ¿Qué sabor estoy dando a mi ambiente? ¿Mi presencia en el trabajo, en mi familia, en las redes sociales, es una presencia de alegría, esperanza y caridad, o de queja, crítica y pesimismo? Ser sal es llevar el Evangelio al corazón del mundo, con la fuerza del testimonio y el aroma de la bondad.
 - **Preservar:** La sal detiene la putrefacción. ¿Estoy siendo un freno ante la injusticia, la mentira o la falta de ética en mi

entorno? Seamos guardianes de los valores humanos y cristianos, sin miedo a defender la verdad.

2. **Ser Luz del Mundo:** Una luz que se esconde pierde su utilidad. Nuestra fe no es para guardarla en lo privado.

- **Brillar con Obras:** Jesús no nos pide hacer grandes milagros, sino que vean nuestras buenas obras. La luz del laico no es abstracta; es el cumplimiento fiel de los deberes de estado: la honestidad en el trabajo, la ternura en el matrimonio, la educación en valores de los hijos, el servicio generoso al necesitado.
- **Glorificar al Padre:** El fin de nuestra misión no es nuestra propia gloria, sino que, a través de nuestras acciones, el mundo reconozca la bondad de Dios. Que nuestra vida cotidiana sea un espejo que refleje el amor de Cristo.

3. Primer Momento de Silencio (5 minutos)

- **Guía:** Por 5 minutos, pidámosle a Jesús que nos muestre un área específica de nuestra vida (familiar, laboral, social) donde Él nos pide ser más sal y más luz.
- *Dejar un tiempo profundo para la oración personal.*
- *Música suave de fondo (instrumental, contemplativa).*

IV. Adoración y Compromiso

1. Oración de Adoración (Intercalada con cantos o música)

Guía/Monitor: (Frases cortas que invitan a la adoración y el compromiso)

- **Lector:** Señor Jesús Eucaristía, te adoramos. Eres la Luz que queremos llevar a nuestra casa y familia. **(Breve silencio)**
- **Lector:** Jesús, dame la fuerza para ser la sal de la tierra, preservando a mi familia de la corrupción del mundo. **(Breve silencio)**

- **Lector:** Por el Bautismo me hiciste discípulo misionero. Te entrego mi trabajo, mi estudio y mis relaciones. Conviértelas en lugar de evangelización. **(Breve silencio)**
- **Lector:** Ayúdame a vivir la caridad con valentía, disipando la oscuridad del miedo y la indiferencia con mi testimonio. **(Breve silencio)**

2. Preces (Oración de los Fieles)

Lector/Guía: Oremos al Padre, que nos ha llamado a la santidad en medio del mundo, por las necesidades de la Iglesia y de toda la humanidad.

- Por el Papa, los Obispos y los Sacerdotes, para que guíen con sabiduría al Pueblo de Dios y reconozcan y promuevan la indispensable vocación de los laicos en la misión evangelizadora.
Todos: Te rogamos, Señor, que nos hagas sal y luz.
- Por todos los laicos llamados al matrimonio, para que sus hogares sean verdaderos santuarios de vida, amor y fe, siendo la primera y más fuerte luz para sus hijos.
Todos: Te rogamos, Señor, que nos hagas sal y luz.
- Por los laicos que se desempeñan en la política, la educación, la economía y los medios de comunicación, para que actúen con rectitud, honestidad y justicia, llevando el sabor del Evangelio a las estructuras temporales.
Todos: Te rogamos, Señor, que nos hagas sal y luz.
- Por los jóvenes y adolescentes laicos, para que descubran con entusiasmo el llamado a la santidad en su etapa de vida y no oculten la lámpara de su fe ante los desafíos de la sociedad.
Todos: Te rogamos, Señor, que nos hagas sal y luz.
- Por los laicos enfermos, solos o que atraviesan dificultades, para

que la Eucaristía sea su consuelo y su esperanza, y para que la luz de Cristo resplandezca en su dolor.

Todos: Te rogamos, Señor, que nos hagas sal y luz.

V. Conclusión

1. Oración Final

Guía: Señor Jesucristo, te damos gracias por el don inmenso de la Eucaristía, donde permaneces con nosotros. Que, al salir de tu presencia, lo hagamos con el corazón encendido y la voluntad decidida a ser discípulos misioneros, sal que da sabor y luz que ilumina el mundo. Amén.

2. Bendición con el Santísimo

- *Se entonan las alabanzas y el "Tantum Ergo" (o un canto eucarístico similar).*
- *El Sacerdote/Diácono imparte la Bendición con el Santísimo Sacramento.*

3. Reserva del Santísimo

- *El Sacerdote/Diácono reserva el Santísimo Sacramento.*
- *Canto de despedida o de misión ("Id y Enseñad" o "Alma Misionera")*

Insignia del laico

DESCRIPCIÓN Y SIGNIFICADO: Es una pieza metálica hecha de una aleación de *metal babbitt*, estaño y plomo fundido en centrífuga en tres brazos y una base piramidal, unidos con soldadura, pulidos en tómbola y pintado en una dilución café claro.

Es de tres caras, con diseño estilizado en distintos niveles y texturas con entrantes y salientes donde se aprecia al centro de los elementos horizontales y verticales, la textura original de la madera, áspera, rugosa y poco más alta al centro.

La figura es una Cruz imitando la Cruz de Cristo. Los brazos que la envuelven son de textura lisa, no tan áspera y no tan alta que simbolizan la cruz de los laicos que decidimos cargar para seguir a Cristo.



Estos tres brazos son más largos que los de madera porque simbolizan la misión del Laico, llegar más allá, en tres funciones primordiales.

- El oficio Sacerdotal, (culto y santificación) ofreciendo nuestra vida diaria como sacrificio espiritual a través de nuestra oración y participación en la Iglesia
- El oficio Profético (testimonio y evangelización) Seremos testigos y proclamaremos la Palabra.
- El oficio Regio (servicio y caridad) Actuaremos en pro de la justicia social, el bien común y defender la dignidad humana

En donde nacen los postes verticales se distingue las figuras de los laicos, mujer y hombre. Ambas figuras salen del centro de los ángulos de una pirámide que simboliza nuestra Iglesia en su jerarquía, donde los laicos somos la base y



nuestro pastor en la Tierra, su Santidad el Papá, está en la punta.

La Cruz está vacía, no está Jesús, hay un hueco que describe un elemento arquitectónico ancestral de la vida de nuestra ciudad como símbolo de la Arquidiócesis a la que pertenecemos, el conocido minarete del complejo Agua Caliente.

Entre los brazos se distingue la especie del Pan, con un resplandor similar a la de una Custodia con el Santísimo Sacramento.

El elemento significa un reconocimiento a los laicos destacados en un periodo determinado y les reconoce su actividad en pro de los demás.

Se recomienda que al final de la jornada del Laico, se haga entrega de esta insignia a un laico de la comunidad que se distinga por su entrega, su perseverancia, su esfuerzo y/o su testimonio cristiano.

Puede ser elegido por el (los) sacerdote(s) de la parroquia, o por el Consejo Parroquial, o por votación de todos los presentes.

También puede ser entregada a un laico no presente en el momento de la entrega.

Elabore un membrete para que sea unido con un cordón a la insignia, y que en el membrete refiera a la Parroquia, la fecha, el nombre de esta insignia, y tal vez el nombre del laico elegido.

SUGERENCIA DE PROGRAMA PARA JORNADA DE 3 DIAS

DIA 1

Hora Sugerida	Actividad	Contenido / Material a Usar
Tarde/Noche	Misa de Apertura de la Jornada	Homilía centrada en la Vocación Universal a la Santidad (Documentos del Concilio Vaticano II).
Inmediatamente después	Charla Formativa 1: La Misión en lo Ordinario	Tema: "¿Cómo ser santo en el trabajo, el hogar y el estudio?". Presentación de un laico de la comunidad con un testimonio inspirador.
Final	Convivio Sencillo	Café, pan y convivencia informal para integrar a los asistentes y compartir impresiones.

DIA 2

Hora Sugerida	Actividad	Contenido / Material a Usar
Mañana	Hora Santa Solemne por los Laicos	Uso del "Esquema Hora Santa" incluido en el subsidio, con lecturas enfocadas en el apostolado.
	Charla Formativa 2: "El Beato que fue Abogado"	Tema: Presentación de la Vida del Beato Anacleto González Flores. Se sugiere usar el material biográfico del Subsidio y proyectar los videos on-line incluidos también en el subsidio
Mediodía	Mesa Redonda / Panel: "Desafíos Laicales Hoy"	Invitación a 3-4 laicos de diferentes ámbitos (un médico, un maestro, un padre/madre de familia, un empresario) para compartir cómo viven la fe en su entorno profesional.
Tarde	Taller Práctico (Opcional)	Opción A: Taller de cómo hacer una oración simple en familia. Opción B: Taller de uso de las redes sociales para evangelizar (con el link de recursos on-line del subsidio).

DIA 3

Hora Sugerida	Actividad	Contenido / Material a Usar
Mañana	Misa Solemne de Clausura (Día del Laico)	Utilizar las "La Misa por los Laicos" del Subsidio. La liturgia debe ser muy cuidada y festiva.
Durante la Misa	Acto de Reconocimiento	* Reconocimiento: Llamar a los representantes de los grupos parroquiales (Catequistas, Coros, Liturgia, acólitos, etc.) para darles una bendición especial.
	Acto de Envío al final de la misa	* Compromiso: Recitar una oración de Compromiso Laical ante el altar, asumiendo la misión.
Inmediatamente después	Comida / Convivencia Comunitaria	Organizar un convivio (incluso una kermés o evento de recaudación) para celebrar el cierre de la Jornada, con un ambiente alegre y festivo. Entrega de la Insignia del Laico

